



Entró Abu Bakr As Siddiq -Al-lah esté complacido de él- a donde una mujer de Ahmas, llamada Zaynab y vio que no hablaba.

Narró Qais Ibn Abu Házim: "Entró Abu Bakr As Siddiq -Al-lah esté complacido de él- a donde una mujer de Ahmas, llamada Zaynab y vio que no hablaba, Entonces la preguntó: "¿Qué le pasa que no habla?". Dijeron: "Ha peregrinado y lo ha hecho en silencio". Entonces le dijo: "Habla, pues esto no está permitido. Es una práctica de Yahilyyah (época preislámica)". Y entonces habló".

[Hadiz auténtico (sahih).] [Registrado por Al-Bujari]

Abu Bakr -Al-lah esté complacido con él- entró a donde una mujer de la qabila Ahmas, llamada Zaynab, y la encontró que no hablaba. Así pues, les preguntó: "¿Por qué no habla?". Dijeron: "Hizo la peregrinación sin hablar". Entonces le dijo: "Habla, pues dejar de hablar completamente no es lícito. Ciertamente era de los actos de adoración de la Yahiliyya (época preislámica) y el Islam lo prohibió". Y el hecho de que un hombre entre a donde está una mujer sin que haya sospecha ni estar a solas como hizo Al Siddiq -Al-lah esté complacido con él- está permitido.

<https://sunnah.global/hadeeth/es/show/6375>

